

Los cabos son
eslabones fun-

AVANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 1 de agosto de 1937

Núm 224

damentales en la organización del Ejército

PARA EL SOLDADO, SU HERMANO MAYOR
PARA EL SUPERIOR, HOMBRE DE CONFIANZA

Una política de ayuda y creación de buenos cabos es tarea primordial hoy para los comisarios

Es necesario que todos los mandos más directamente ligados a la tropa se preocupen, de un modo constante, no sólo de su elevación técnica y política, sino de la elevación de la tropa en cuanto a sus cualidades militares se refiere. En este sentido vamos a decir hoy algunas reflexiones acerca del trabajo DE LOS CABOS en nuestro Ejército republicano.

El cabo es el héroe anónimo que, a la cabeza de su pequeña unidad, sacrifica permanentemente su vida combatiendo al ejército invasor. El es un estímulo en la lucha para el soldado, y conforme su valentía y arrojo sea grande y el cariño y respeto de los hombres encomendados a su custodia lo sea también, elevará la capacidad combativa, no sólo del grupo de hombres que dirige, sino de las unidades superiores.

Es necesario, pues, que los cabos conozcan bien la trascendencia de su misión; se den cuenta bien del gran papel que dentro de la organización del Ejército juegan.

El cabo tiene que cumplir perfectamente este principio: ser SIEMPRE LA CABEZA de cuerpo que forman los hombres de su unidad, en el descanso y en el combate.

Para ello, una de sus primeras cualidades ha de ser conocer perfectamente a sus soldados, por sus nombres y por su temperamento, por sus defectos y sus virtudes.

El cabo, para el soldado, tiene que ser su hermano mayor. En el odioso ejército extranjero que nos combate, el cabo, generalmente, está educado en la disciplina del terror y de la bofetada. Puede tener la sumisión de los soldados; jamás su confianza.

En nuestro Ejército, por el contrario, la confianza y el cariño de los soldados en el cabo es el engranaje fundamental que ofrece una tropa disciplinada al trabajo político del

comisario y al trabajo militar de los mandos.

Es necesaria una preocupación constante por la buena marcha de sus hombres en el cuartel o en la trinchera. Ha de buscar en el delegado de compañía un gran camarada y superior que le ayude con su consejo e iniciativa a resolver todas las cuestiones derivadas de esta preocupación permanente. Su preocupación ha de abarcar también al rancho y a la ropa. Que el soldado encuentre cubiertas estas necesidades esenciales para su moral combativa.

Las armas y municionamiento de los hombres a su cargo han de ser, asimismo, vigiladas atentamente, buscando por todos los medios encariñar al hombre con el instrumento de fuego que maneje. Todo esto ha de ir ligado al respeto y subordinación hacia el superior, comprendiendo per-

fectamente que una de las cualidades victoriosas de un ejército radica en la disciplina.

El cabo es el canal más sencillo, por donde circula toda la mecánica del funcionamiento del ejército. Tiene que comprenderse así por el mismo. La seguridad de los hombres en el cabo es el primer punto de apoyo para el montaje de toda organización militar

LOS COMISARIOS DEBEN AYUDAR AL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA QUE DOTE A NUESTRO EJERCITO DE BUENOS CABOS

Ayudando al mando de la compañía a la extracción de la tropa de los hombres que reúnan las cualidades precisas: golpe de vista, decisión, autoridad, firmeza y sentido común despejado; fomentando las clases prác-

ticas de su educación políticomilitar; haciéndole comprender el gran valor de su función, que parece muchas veces, por lo modesta, heroica y sufrida, perderse en el desconocimiento.

El fascismo busca una panacea que cree haber encontrado: un rey

Algunos círculos italianos hablan de la necesidad de restablecer en España la monarquía bajo la figura de Juan de Borbón. Intentan por este medio congraciarse con Inglaterra, a quien Italia trata de convencer de un cambio de posición con respecto al Gobierno de la República española.

Franco, obrando al dictado, como siempre, ha hecho unas declaraciones favorables a la restauración, que ha reproducido toda la Prensa italiana.

Al fascismo internacional le da igual que haya rey o no. Lo único que le interesa es poder continuar desarrollando sus planes invasores.

AMOR QUE MATA



Mister Eden, mucho ojo con el flechazo!

La obra de la República en la agricultura Tierras y créditos para los campesinos

Era bajo el imperio dominador de las clases aristocráticas. Frente a las riquezas acumuladas por caciques y capitalistas, destacaba la misera condición económica de los trabajadores de la tierra. Jornadas de sol a sol, salarios que sólo daban para bazofias malolientes, y el capricho, convertido en ley, del señorito de la ciudad, jactancioso y soberbio, dueño de las tierras regadas con el sudor de los campesinos explotados.

Sobre éstos descansaba un sistema organizado de opresión y malestar. Era la guardia civil, era la sociedad patronal, era el usurero, el abono de unas rentas que no podía satisfacer con sus trabajos de todo un año.

Y vino el levantamiento militar contra la República. Vino, a poco más tardar, la invasión extranjera. Guerra contra la iniquidad y el extranjero dominante. En medio de esta lucha cruenta y formidable está la magnífica labor del régimen republicano en lo que respecta a la distribución de la tierra. Se acabaron para siempre los jornales de hambre y las jornadas agobiadoras. Desapareció la miseria del campo. Así, por ejemplo, podemos decir que el volumen de tierra intervenido por el Instituto de Reforma Agraria, desde marzo de 1936 a mayo de 1937, asciende a 3.856.020 hectáreas. Tierras para los obreros agrícolas y los campesinos pobres, para las colectividades organizadas. Pero, además, la República ha concedido créditos, hasta febrero del año en curso, por valor de 43.503.854,80 pesetas.

He aquí un balance positivo que a todos nos llena de orgullo. Al tiempo que se lucha contra el fascismo, se termina con la injusticia del campo y se abren amplios horizontes de bienestar para las clases humildes.

En la zona sometida al fascismo, el Pueblo se subleva. ¡Ayudémosle a liberarse, acrecentando nuestra capacidad ofensiva!

La fortificación, arma indispensable para la victoria

La infantería debe perfeccionar las obras de fortificación

III

Al forjarse el Ejército popular como tal se han forjado todos los servicios que van aparejados a un Ejército regular. Así, los combatientes saben que hay batallones de fortificación, a quienes está encomendada esta labor.

Inmediatamente que se ha ocupado una nueva posición, entran en juego los batallones de fortificadores.

Sin embargo, esto no quiere decir que no correspondan tareas de fortificación al soldado de infantería. Hay que evitar que éste pueda creerse que se ha llegado a una especie de división del trabajo, según la cual, a él no le correspondía el menor esfuerzo en este sentido. Hay que quitar este pensamiento a nuestros soldados, y, una vez más, es al comisario a

NOTA DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

En la retaguardia enemiga se acentúa el derrumbamiento. Luchas armadas por la liberación de España

Siguen registrándose en la retaguardia enemiga graves sucesos, reveladores de la descomposición, cada vez más acentuada, en el campo fascista.

Según informes dignos de crédito, a mediados del mes actual, un grupo de obreros armados de fusiles y provistos de bombas de mano, atacaron la Comandancia militar de Málaga, manteniendo el cerco de ésta durante más de veinticuatro horas y causando a los fascistas bastantes bajas. Se ignora si llegaron a adueñarse de la Comandancia. Lo que sí está comprobado es que el enemigo tuvo que acudir en auxilio de los sitiados con fuerzas procedentes de otras plazas. Ante la superioridad que suponían estos refuerzos, el núcleo atacante, al parecer constituido por comunistas, hubo de retirarse.

Dos o tres días después, otro grupo de obreros supuso, por un tiroteo que partía de nuestras posiciones del sector de Motril, que el avance de las tropas republicanas iba a ser inminente, y armados de escopetas se apoderó de una fábrica de azúcar, enclavada al Oeste de dicha población, haciendo fuerte en ella por espacio de dos horas, al cabo de las cuales, y convencidos de la inutilidad de su resistencia, despusieron las armas y se dieron a la fuga.

Hará aproximadamente un mes se fugaron de la cárcel de Málaga treinta presos, en unión de un cabo de falangistas, que les facilitó la evasión. Quien corresponde lograr que los soldados comprendan cuál es su relación con los fortificadores.

En primer lugar, no hay duda de que la fuerza del trabajo corresponde a estos batallones especiales. Mas, hasta el momento en que éstos llegan, la infantería puede hacer alguna labor, aunque sea un poco rudimentaria.

Ludwig Renn, el escritor antifascista que se halla hoy luchando entre nosotros, daba unos consejos. Decía que el soldado, cavando, con ayuda de su bayoneta, con piedras o de otra forma cualquiera, debía prepararse un resguardo, que luego, durante la noche, podía unirse con el de al lado, formando una línea de trincheras. Los batallones de fortificadores deben intervenir rápidamente para consolidar los avances; pero esto no quiere decir que haya que considerar su obra como una cosa acabada. El soldado de infantería es quien está en mejores condiciones de ver los defectos que pueda haber en la obra de fortificación realizada. Debe intervenir activamente, perfeccionando la parte que le corresponde.

De esta forma logrará aumentar su seguridad, creando todas las garantías de protección que estime precisas; aumentar sus posibilidades de resistencia frente a los ataques enemigos, y hasta su propia comodidad, que le permitirá luchar en mejores condiciones, logrando, además, si este trabajo se realiza por todos los soldados, colocar la posición en circunstancias inmejorables para la defensa y disminuyendo al mínimo el número de bajas.

Por todas estas razones, el soldado debe cuidar su puesto en la trinchera, trabajar en él, hacer que la fortificación sea cada vez más eficaz y cumplir mejor las condiciones para las que fue creada.

El soldado de infantería debe cuidar con verdadero cariño su trinchera, pero también debe pensar que no es la única que va a ocupar, sino que, cada vez más dentro del hoy terreno enemigo, tendrá que ocupar otras posiciones fortificadas.

Por eso, la fortificación que él perfecciona debe servirle también para saltar hacia adelante, arrebatando terreno al invasor.

De esta forma, la fortificación cumplirá su papel de arma indispensable para la consecución de la victoria.



—El único que habla claro y se le entiende es el delegado ruso.

ELEMENTOS de ARTE MILITAR Operaciones de noche

La característica principal de estas operaciones es la facilidad que tiene el atacante para aplicar en su máxima intensidad y variedad los efectos de sorpresa. En ellas, el atacante presupone la utilización de la oscuridad para realizar movimientos y combates. No tienen, pues, propiamente este carácter, aunque se realicen en la oscuridad, las marchas y adopción de formaciones que se realizan sólo como fases preparatorias de un combate diurno.

Los casos que más frecuentemente aconsejan el empleo de operaciones nocturnas son:

Una gran inferioridad del material de calidad y cantidad en relación al contrario, pues la oscuridad, al dificultar el empleo de la artillería y máquinas automáticas y disminuir su eficacia, ejerce en definitiva una acción compensadora.

Cuando en una victoria diurna no se hayan alcanzado materialmente todos los objetivos, porque el completarla acto seguido, sin dar tiempo a que el enemigo se reponga, permitirá más fácilmente alcanzar el éxito.

Cuando los objetivos finales de las operaciones diurnas proyectadas hagan prever la ocupación de zonas determinadas batidas por el fuego, o la conquista de observatorios, posiciones y puntos de apoyo, cuya situación se conozca claramente y puedan alcanzarse sin confusiones. Aquí la operación de noche ahorrará bajas y tiempo para las fases que requieren luz diurna.

Las rupturas de combate en que convenga sustraerse inmediatamente a las vistas y fuego enemigos.

Como el medio pondrá al mando grandes dificultades (respecto a la apreciación de situaciones y transmisión de órdenes) para dirigir el combate, tendrá que extremar, en cambio, su acción preparatoria, que en estas operaciones adquiere por tal causa una importancia aún mayor que en las diurnas. Estas dificultades imponen también reducir la amplitud de tales operaciones y emplear en ellas tropas elegidas.

Las dificultades que presentan los ataques de noche se refieren, principalmente, en el orden material, al mantenimiento de la orientación, a la lentitud y fatiga que producen las marchas fuera de camino y al funcionamiento de los enlaces. En el orden moral, la imprevisibilidad de los ejecutantes acrecienta la influencia de los factores adversos (temores de todas clases) y disminuye la de los favorables (solidaridad y emulación). La preparación debe prever y tratar de reducir todas estas dificultades con precauciones minuciosas, organización precisa de los movimientos, elección de los lugares de asamblea y

de itinerarios fáciles de encontrar y guiar en la oscuridad, reconociéndolos día y jalonándolos si fuera preciso, adopción de señales y medios de reconocimiento sencillos y cómodos. Las tropas que empleen serán elegidas y deberá estimarse la idea de que sus méritos serán afluídos, enaltecidos y divulgados de una manera especial.

En los ataques, el mando debe tratar de obtener el máximo efecto de sorpresa, coge objetivos bien determinados por conocimientos diurnos y organiza un tema de fuegos para apoyar el ataque, protegerlo contra las reacciones enemigas, cuya ejecución se regulará por un horario previamente fijado o por señas sencillas. Cuando la ausencia de obstáculos permita abordar al enemigo bruscamente, convendrá a veces suprimir la preparación de fuegos para extremar la sorpresa. En estos casos se utilizará arma blanca y granada de mano.

EN MADRID



EN EL MERCADO

—Están abusando...
—No, señora; "abusando".

Noticias de las brigadas NUESTRO EJERCITO ELEVA CULTURA

La banda de música de la 40 brigada celebró el primero de sus conciertos, anunciados, obteniendo un gran éxito. Interpretó, entre otras composiciones, la "Torre del Oro", de Giménez, la "Lohengrin", de Wagner.

En la 18 brigada mixta había un 80 por 100 de analfabetos, y dada la intensa campaña llevada a cabo por comisarios, soldados y milicianos de la Cultura, este número se halla liquidado casi en su totalidad. En el aspecto militar también se con gran intensidad clases de capacitación para cabos, sargentos y oficiales.

Necesidad del conocimiento por la tropa del alcance político de cada operación militar

Es indudable que cada operación militar tiene su especial importancia y alcance político. En ocasiones, esa trascendencia aparece con claridad del simple examen de los hechos. Otras veces, por el contrario, sólo mediante un detenido estudio de antecedentes y consecuencias puede derivarse la justa apreciación.

Nuestro Ejército es un conjunto disciplinado, orgánico, dotado de un magnífico sentido de responsabilidad y animado por una férrea e invencible voluntad antifascista. No es, como lo fuera el antiguo ejército español de la monarquía, una tropa de hombres convertidos, por fuerza, en autómatas, en instrumentos ciegos de un poder cuya finalidad les era extraña y con el cual no tenían punto ideológico alguno común.

El Ejército regular del pueblo, el que hoy lucha contra los invasores y los desleales, está integrado por ciudadanos que saben perfectamente por qué combaten; que miden, con pleno conocimiento de causa, el alcance del resultado de la guerra, y que sienten el anhelo de asegurarse, con las armas en la mano, un porvenir de libertad, de pan y de trabajo fecundo.

Si, partiendo de esta indiscutible verdad, los combatientes conocen, en cada caso, el alcance político de la operación en que van a intervenir, su actuación será, lógicamente, de mayor eficacia. La moral combativa se elevará al máximo y el triunfo se hará más completo con esfuerzo menor.

A través del comisario de batallón—que, a su vez, recibe del de brigada, división y cuerpo de Ejército, la línea política fundamental—, el delegado de compañía debe explicar a sus hombres, de manera lo más clara posible, el alcance de la operación que haya de realizarse. Deberá tener en cuenta, para hacer perfectamente comprensible la explicación, los puntos fundamentales siguientes:

- Lo que significa la guerra para nuestro pueblo.
- Lo que, dentro de esta guerra, significa concretamente la operación que vaya a llevarse a cabo.
- Cuáles son las características de nuestro Ejército popular regular y las del conglomerado fascioso.
- Que cada operación realizada con éxito constituye una base más sobre la que construir la victoria.
- Lo que repercute cada triunfo nuestro en el campo enemigo, ya que cada objetivo que consigamos produce entre los fascistas gran efecto demoralizador.

Esta labor exige cuidado e interés. Es preciso interpretar con justeza el valor de cada hecho, en su verdadera medida, con energía y sobriedad. De este modo, se estimularán las magníficas cualidades combativas de nuestros soldados y se mantendrá en tensión permanente su alta moral de ofensiva, clave de nuestra victoria.

He aquí, en resumen, una actividad utilísima a la que deben dedicarse con entusiasmo los delegados de compañía.

LO QUE DEBE SABER EL OFICIAL

Ordenes del capitán de compañía de ametralladoras al comandante de sección

II

El mando del elemento de resistencia es confiado al sargento, jefe de pelotón. Puede también ser asumido por el mismo comandante de sección, cuando se trata de un elemento muy importante y no resulte, con esto, perturbada la acción de mando sobre el dispositivo adoptado por el pelotón.

El jefe del elemento de resistencia: Dispone de las armas, los hombres, las comunicaciones, conforme a lo establecido por el comandante de la sección, según las órdenes recibidas o por sus iniciativas a falta de ellas.

Concreta los trabajos a efectuar. Reparte entre los hombres las varias obras y cuida la ejecución.

Provee a la vigilancia del terreno circundante. Abre el fuego cuando recibe la orden, por su iniciativa, en caso de sorpresa. Asegura la protección de las armas automáticas, a fin de que no tengan que interrumpir o acortar la acción asignada a ellos por el comandante de sección de la compañía.

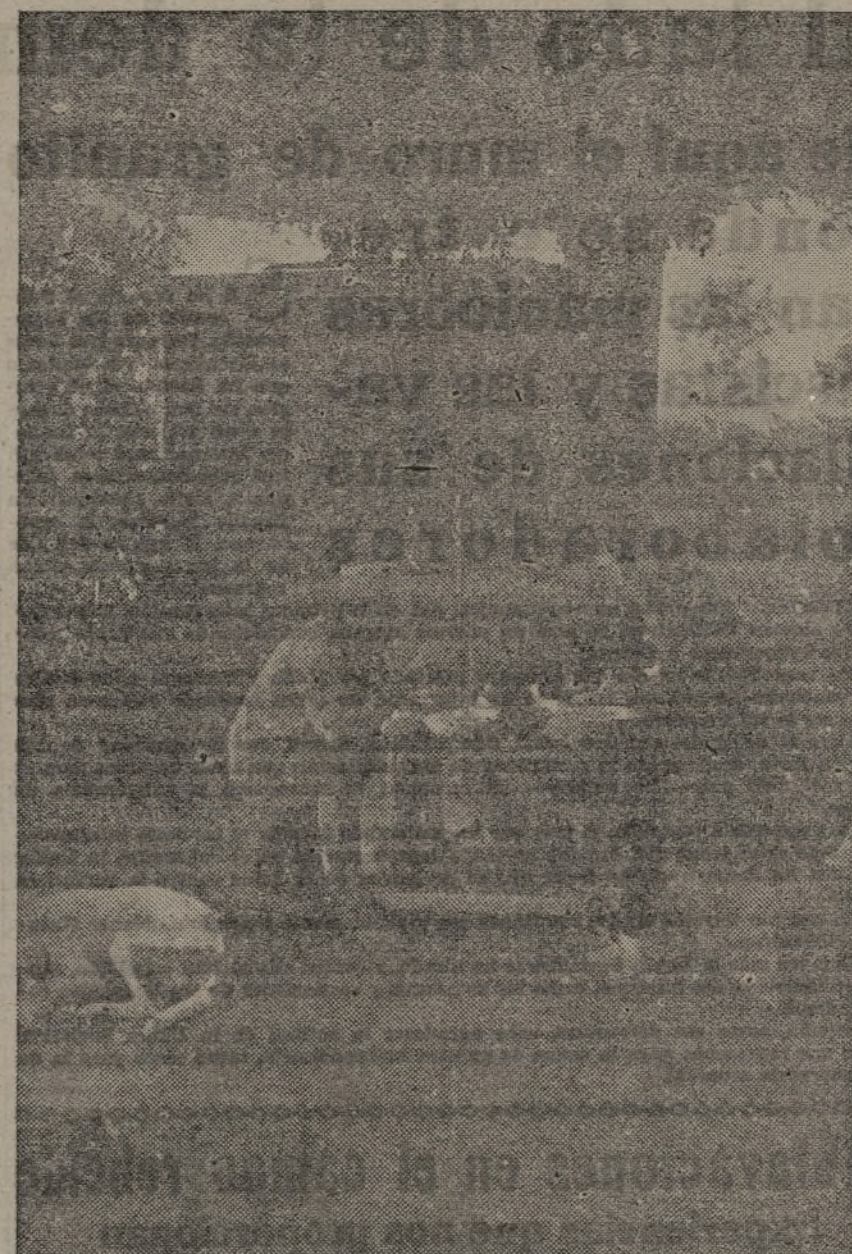
Defiende y mantiene, hasta con el último hombre, la posición que le han confiado.

Si el elemento de resistencia es atacado de cerca por el enemigo, tiene que rechazarlo o contenerlo, con mosquetones y fusiles, mientras que las ametralladoras persisten en la acción que a cada una se le ha confiado.

En su totalidad, los sectores de acción normal de las ametralladoras tienen que satisfacer las necesidades siguientes: Batir eficazmente el terreno a vanguardia. Apoyo recíproco con los elementos vecinos.

Cruzar con fuegos las zonas más favorables al ataque enemigo. Batir de enfilada los obstáculos pasivos que hayan sido destinados.

Los sectores normales de acción tienen que ser reforzados con los datos relativos a las posiciones de los elementos de resistencia y de los emplazamientos de las otras armas en un esquema de la organización de fuegos, a transmitir al mando de compañía. No tienen que venir cambiados por iniciativa de los comandantes de los elementos de resistencia o de los cabos de arma.



HIGIENE INDIVIDUAL PRECEPTOS HIGIENICOS

La higiene le interesa al individuo para no ser, por ignorancia o inconsciencia, causante de su dolor y del ajeno.

Sembrar los preceptos higiénicos es una necesidad urgente, pues son muchos los males que la ignorancia comete o permite. Y aun a trueque de aumentar el número de los aprensivos (que nunca faltan), que llevan sus temores a extremos perjudiciales, el hombre tiene necesidad de que se le señalen los peligros y escollos en que puede tropezar, y los medios para salvarlos.

Hay que tener presentes las condiciones del aire que se respira y el buen estado y conservación del aparato respiratorio. El aire sólo es puro y rico en oxígeno en el campo, y su mayor pureza la alcanza en las alturas y en las montañas. En las poblaciones está cargado de partículas de polvo, humo, gases y microbios. Aún es más impuro dentro de las habitaciones mal ventiladas y, sobre todo, donde se reúnen o aglomeran muchas personas. En las proximidades de los bosques y parques es más oxigenado, porque el árbol y los vegetales tienen un ciclo respiratorio complementario del nuestro. Es decir, que su respiración es al revés que la nuestra, ya que nosotros aspiramos lo que ellos expulsan, y, al revés, expulsamos lo que ellos aspiran.

Como el trabajo impone condiciones antihigiénicas de respiración, debemos de compensarlas o tratar de atenuarlas mediante la práctica higiénica de dormir en habitaciones ventiladas y, a ser posible, con las ventanas abiertas, porque, en esa tercera parte de nuestra vida que concedemos al reposo, nos es más necesaria la renovación del aire por la mayor cantidad de tóxicos o venenos que eliminamos. (De todos es conocido el olor característico a "establo humano" que emanan los dormitorios sin suficiente respiración.)

Por si no fueran bastantes las causas que impurifican el aire, el hombre ha aceptado la costumbre de fumar. La higiene la condena, porque impurifica el aire, ensucia el pulmón, produce tos matutina, predispone a catarros, causa inflamaciones, etc., etc. El fumador se convierte, además, en enemigo de la libertad humana, pues no vacila en molestar a los que le rodean. Enemigo de una libertad que se expone así: La libertad de un individuo termina allí donde empieza la ajena. Como vicio esclavizante que es, debiera ser rechazado por los hombres celosos de su dignidad. Inútil todo argumento si el individuo no tiene la intención de poner su conducta de acuerdo con sus ideas.

(Continuará.)

La Unión Soviética, como siempre, al lado de la democracia española

He aquí el muro de granito donde se estrellan las maniobras fascistas y las vacilaciones de sus colaboradores

El fascismo preparaba nuevos manejos. Así, en la primera intervención, la del delegado alemán Ribbentrop, se hizo un enorme alegato, considerando que debía reconocerse beligerancia a Franco.

En vano fué, lo mismo que el apoyo prestado por Italia y Portugal y las débiles intervenciones de quienes, creyendo no intervenir, no están haciendo otra cosa sino favorecer la intervención.

Pero el delegado soviético habló. Sus palabras, firmes, con la seguridad de una posición justa, destruyeron la posibilidad de una vacilación que fuese un arma para el fascismo. "Mi país—dijo Maizky—, ni reconoce, ni reconocerá la beligerancia de Franco."

La democracia española, el país que ha pretendido invadir el fascismo internacional, puede estar tranquilo. Aunque no tenga representación en el Subcomité, la Unión Soviética ha demostrado no dejar que se perpetren en él actos contra la verdadera España.

La reunión terminó sin los resultados que probablemente esperaban obtener Grandi y Ribbentrop.

Una vez más la Unión Soviética se ha alzado, y contra ella se han estrellado, tanto las maniobras del fascismo, como las blanduras y vacilaciones de sus insensatos colaboradores.

España, como sus defensores, sabe agradecer la actitud de la Unión Soviética, por lo que representa para la causa de nuestra independencia, tanto como para la de la democracia mundial.

Sublevaciones en el campo rebelde Experiencias que nos proporcionan

Málaga y Granada. Sublevaciones de la retaguardia fascista y de un puñado de jefes del ejército de Franco. He aquí dos hechos significativos, de los cuales hemos de obtener las consecuencias debidas.

Si tenemos en cuenta los sucesos que con tanta frecuencia acontecen en el campo rebelde, advertiremos pronto una realidad innegable: la desmoralización cunde rápidamente en la zona fasciosa. No es un hecho que registramos sin la natural comprobación. A los casos de Málaga y Granada hemos de añadir el intentado envenenamiento de Queipo de Llano en Sevilla y las constantes deserciones que se observan en las filas del ejército nacionalista.

¿A qué se debe esta cadena ininterrompida de acontecimientos, esta desorganización y desmoronamiento que se acusa en las poblaciones dominadas por el fascismo? Tienen su explicación lógica en dos temas que queremos analizar con rapidez. Primero, en el carácter de invasión que nuestra guerra tiene. Segundo, en la serie de luchas victoriosas que lleva a cabo el Ejército de la República.

La España franquista está dominada por jefes italianos y alemanes y por una soldadesca extranjera propicia a toda vejación y todo insulto. Esto, claro está, no lo pueden ver con buenos ojos los oficiales fascistas españoles. Su orgullo y soberbia les impide ocupar un puesto secundario—y, en la mayoría de los casos, desagradable y violento—en la guerra mantenida con los "rojos". Se comprenderá que, unido a esto la actividad clandestina de las fuerzas dispersas del Frente Popular y la injusticia y miseria a que viven sometidos los pueblos y ciudades, el territorio rebelde sea campo abonado para las discordias y levantamientos militares.

De otro lado están las operaciones realizadas por nuestros soldados, dotados ca-

Se ha reunido el Subcomité de No Intervención. Durante tres horas se discutieron los puntos a que ha llevado el plan inglés, sin que pudiera llegarse a un acuerdo. El fascismo internacional tenía allí tres representaciones (Alemania, Italia, Portugal). La España legítima, la república, la que se defiende de la invasión, no estaba representada.

da vez de mayor preparación técnica y moral combativa y dirigidos por unos mandos que poseen dos cualidades admirables: lealtad y competencia. Nuestro Ejército se abre paso, avanza, obtiene cada vez triunfos de mayor relieve y significación. Ya no son las milicias de ayer; son unidades regulares que nada tienen que envidiar a las del enemigo.

Frente a estos dos hechos, ¿qué experiencias concretas pueden extraer los comisarios? Hay por delante un objetivo claro: incrementación de la desmoralización producida en las poblaciones fascistas. Para ello han de hacer dos cosas: elevar la capacidad ofensiva de nuestros combatientes—cada victoria obtenida desmoraliza más al enemigo—e intensificar la propaganda en el campo fascista, explicando machaconamente la necesidad que tienen todos los españoles de luchar contra las fuerzas invasoras.

Efectuando esta labor de esclarecimiento y capacitación se podrán conseguir resultados altamente beneficiosos en torno a la consecución de nuestra victoria.



El estratega faccioso.—Parece mentira, pero todo va a ser ganar Bilbao, y empezar a perder todo el Norte.

NOTICIARIO INTERNACIONAL DEL DIA

Mientras se habla de la No Intervención, otro barco detenido por los facciosos. Esta vez le ha correspondido a Francia

MARSELLA.—El cargo francés "Riri", que hace el servicio entre Marsella y Alicante, y del que se carecía de noticias, ha sido capturado por un barco de guerra rebelde y llevado a Palma de Mallorca.—Fabra.

En la nueva reunión del Subcomité de No Intervención, tampoco se pudo llegar a una inteligencia. La U. R. S. S. mantiene su posición firme y Alemania e Italia pretenden continuar la farsa

LONDRES.—En la reunión del Subcomité de No Intervención no pudo llegarse a un acuerdo sobre el plan inglés an-

te el hecho de discrepancias esenciales; la primera, por la oposición rotunda de la U. R. S. S. al reconocimiento de la beligerancia sin que previamente hayan sido retirados de España todos los voluntarios, y la segunda, porque Alemania e Italia relacionan el reconocimiento de "neutralidad" de voluntarios.

La discusión de hoy ha puesto de manifiesto, en forma indudable, la oposición entre los criterios esenciales antedichos.

Ciertamente que de aquí al jueves se harán negociaciones para un acercamiento entre los puntos de vista soviético, de una parte, y alemán e italiano, de otra. Si estos esfuerzos resultasen infructuosos, se cree podría llegarse a un procedimiento arbitral que prolongaría las conversaciones; pero no sería difícil que encontrase aún mayores obstáculos que en el pasado.

En los círculos diplomáticos declaran que la adhesión al principio de No Intervención, puesta de manifiesto recientemente por todos los delegados, obligará a éstos a encontrar un procedimiento antes de abandonar tal principio.—Fabra.

Los chinos defienden heroicamente su independencia contra los invasores japoneses

TOKIO.—Comunican de Pekín al "Nichi Nichi", que los gendarmes chinos del Gobierno del Hopei Oriental se han amotinado en Tung Chow, dando muerte a 300 residentes japoneses y a los miembros del Gobierno autónomo del Hopei Oriental.

Parece que los amotinados han raptado a Ting Juken, presidente del Gobierno.

Se teme por la suerte que puedan correr doscientos coreanos.—Fabra.

SHANGHAI.—Comunican de Nankín que de todas partes de China se reciben millares de telegramas aprobando la firme actitud adoptada por el general Chang Kai Chek, cuya declaración ha contribuido enormemente a mantener la moral de la nación.

La Prensa china proclama la necesidad de una resistencia hasta el último extremo, y muchos diarios piden que se contraataque inmediatamente en China del Norte.

En los círculos chinos se estima que los japoneses no continuarán su ofensiva hacia el Sur, pero asimismo estiman que China no puede aceptar la estabilización de una situación catastrófica para los intereses vitales de la nación, y agregan que las nuevas autoridades de China del Norte no son más que un juguete en manos de los japoneses.

La opinión general es que una guerra de desgaste será el mejor tanto de China, cuya fuerza ofensiva es débil, pero cuya fuerza de resistencia es grande.

En la población china no se nota la menor efervescencia, y los chinos demuestran una gran disciplina.

El Gobierno ha ordenado la movilización de 500.000 "boy-scouts" para los trabajos de la retaguardia, y estudia la

eventualidad de una requisita de víveres, a pesar de que el abastecimiento sea, hasta ahora, completamente normal.—Fabra.



Se desea saber el paradero de:

Juan Blanco Muñoz, Manuel Gómez Durán, Antonio Durán Ruano, Antonio Pérez Muñoz, Manuel Gallego Lozano, Rafael Ortega Lozano, Antonio Monte Cueva y María Fernández Luque.

Juan Torres Sáez, Mateo Villalba Becerra, Juan Villalba Becerra, Francisco Palevo Diana, Francisco Chacón González, Antonio Chacón González, Miguel Bandera Bandera, Antonio Hornillo Ramírez, Diego Bellido Parra, José Mateo Sánchez.

Cristóbal Pérez Salguero, Antonio Pérez Salguero, Francisco Calvillo Morales, Francisco Morales Pacheco, Francisco Flores, Salvador Zerrillo Luquez, Miguel González Zerrillo, José Moreno Laze.

José Rueda Gálvez, José Rueda Cabrerá y Luis Torrén Sanz.

Quien pueda facilitar noticias debe hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amoros, 84, Valencia.